

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Guadix, semestre adelantado . 4 . pts.

NOTA.—A los suscriptores antiguos se les respetarán siempre los precios anteriores.

Dirección, Administración, Redacción.
CALLE DE LA CATEDRAL, N.º 5.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.



PRIMER ANIVERSARIO.

LA SEÑORA

D.^a MARÍA DE LAS MERCEDES VILLAVICENCIO GEA

falleció en esta ciudad el 10 de Noviembre de 1892

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el 10 de los corrientes desde las ocho á las once de su mañana en la iglesia de san Francisco, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicha señora.

SU VIUDO

D. LEONARDO ORTEGA ANDRES

y familia, ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios.

ÁFRICA.

(Continuación).

Sin embargo, debemos confesar que esta gran cadena central y transversal del África si es que existe, está dividida á lo menos en un punto, por un gran río, el Kuarra: estas hipótesis, no obstante, han sido combatidas por medio de juiciosas observaciones al tratar de la climatología del Soldán. En el Darfur los vientos del Sur son mas cálidos, secos y levantan nubes de polvo, y la naturaleza de estos vientos es una prueba á nuestro entender, de que no existe ninguna cadena de altas montañas al Sur de Darfur. Los montes de la Luna, si no son imaginarios, deben estar situados hácia el Sur ó hácia el Este. Es probable que los vientos del Sur atraviesen por llanuras arenosas hasta descargar su impetuosidad sobre Darfur.

Los pasajes de Tolomeo y de León el Africano, en los que se ha creído ver la cordillera central, nada prueban. El primero de estos autores señala varias montañas aisladas pero nada dice de su extensión. León dice que los habitantes de Uangara, cuando van en busca de oro en polvo tienen que atravesar montañas muy elevadas; pero su posición no ha sido indicada, como tampoco lo fué la del país de Zegreg, cuyos habitan-

tes se veían obligados á mantener grandes hogueras para calentarse (1.) Rennell creyó deber colocar estas montañas al Norte del Niger.

El gran número de esclavos que llegan á Benin demuestra que está abierta una fácil comunicación con el interior del país. Los esclavos de la nación Ibbo caminan durante siete meses entre bosques y pantanos, y es casi seguro que en el siglo XVI el rey de Benin era vasallo del de Kano, pueblo situado hácia el Niger.

Unas veces árido en extremo, otras pantanoso ó inundado, el suelo de África ofrece bien singulares contrastes. De trecho en trecho véense algunos ríos benéficos, como el Nilo al Noreste, formado por el Nilo-blanco, cuyas fuentes no han podido hallar aun los europeos, y el Nilo-Azul, que lleva las aguas muy coloradas sin que se mezclen con el lago Dembea; al Occidente, el Senegal ó el Gambia, con su lecho llano y pantanoso: el Niger, llamado con mas exactitud Diali-ba ó Kuarra, que cada día descorre parte del velo que lo encubría y ofrece el hermoso espectáculo de una corriente ancha y dilatada; y mas al Sur, el Zaire ó Coango, el Goanza, el Orange ó Gariep, que van á desaguar en el Atlántico.

Hácia la vertiente del océano Índico corren algunos ríos pocos conocidos: todavía

(1) León el Africano.

no hay una opinión formada sobre el curso total del Zambeze ó Guama, que se pierde en el canal de Mozambique, y se tiene una idea muy vaga del Luvuma, el Loffih el Adi, el Dana y el Djob.

Casi todos los grandes ríos forman cataratas y numerosas corrientes; las montañas que forman á manera de gradas explican este fenómeno casi universal en todas las corrientes del África: frente de sus bocas se extienden algunas barras ó bancos de arena, que aumentan sin cesar los alfaques.

Si el África no es, por decirlo así, mas que una montaña plana, cuyos bordes se elevan formando gradas y terraplenes, concíbese que no se hayan formado en ella aquellas lenguas de tierra estrechas y puntiagudas, ni las largas cadenas de islas conque terminan otros continentes. Estas lenguas de tierra y estas series de islas son prolongaciones submarinas de cadenas de montañas que atraviesan esos continentes. En África, si exceptuamos las islas Canarias, no se ve nada parecido; las montañas, colocadas paralelamente en la costa, casi no tienen prolongación submarina; el mar, destacado en las islas, baña una costa poco accidentada. Y si al Este se presenta una grande isla, la de Madagascar, tampoco es una prolongación del continente, cuya dirección paralela sigue.

Consideremos ahora el interior de África. El mismo principio se reproduce en las vastas llanuras que ocupan la mayor parte del interior. Unas, cubiertas de arena y de casqui, sembradas de conchas marinas rodeadas de cristalizaciones salinas, parecen la concha de algún mar en seco; tal es el famoso Gran Desierto, este Sahara, donde las arenas se arremolinan y corren como las olas del mar, envolviendo tribus enteras. Otras, pantanosas y llenas de lagos estancados, son el foco de pestilenciales epidemias ó la cuna de animales maléficos y de inmundos reptiles. En unas y otras los ríos no hallan ni pendientes ni desagües, terminando su curso en un lago ó perdiéndose en la arena. Á veces también estos hilos de agua, no pudiendo reunirse para formar corrientes duraderas, desaparecen con la estación lluviosa que les dá vida. El África contiene un número infinito de esos torrentes y ríos sin embocadura, ó á lo menos sin comunicación con el mar.

Los ríos de este continente, en particular el Nilo, que sobresale á todos por su extensión y por la nombradía que tiene, y el único que, entre las grandes corrientes, se dirige al Norte para perderse en el Medite-

ránco, presentan todos un rasgo de semejanza que proviene, por un lado, del clima de la zona tórrida, y por otro, de la estructura de las mesetas interiores del África. Hábrase adivinado que queremos hablar de las corrientes periódicas á consecuencia de las cuales los ríos inundan las comarcas por donde se deslizan, y en particular las que están cercanas á sus bocas. Estas corrientes no se diferencian de nuestros ríos mas que por su aparición anual periódica, por el volumen de agua que arrastran y por el cieno que dejan depositado. Sabido es que la estación lluviosa, que en toda la zona tórrida viene con la presencia vertical del sol, trae consigo continuados chubascos; el cielo, que antes parecía inflamado, se convierte en un mar aéreo; las abundantes aguas que exparte se acumulan en las mesetas interiores, formando inmensos aguazales ó lagos temporales. Cuando llegan estos al borde de su sumidero, se desbordan y van á parar á los ríos, engrosados ya, llevándoles un gran volumen de agua, que habiendo estado algún tiempo estancada, en tierras húmedas, ha disuelto una parte de ellas; de aquí las pausas momentáneas y las súbitas crecidas del Nilo; de ahí la abundancia de limo fecundo que en vano se buscará en los ríos engrosados directamente por las llúvias. Estos fenómenos, sencillos en su origen, solo pueden sorprender al que observa sus efectos sin examinar la causa.

(Continuará.)

UN PASEO POR EL RIFF.

A MI AMIGO ALARCÓN.

(Continuación.)

II.

Desde el Peñon se pasa á Alhucemas; plaza hostilizada siempre por el mar, por el viento y por los rifeños. Toda la costa es ruda, bravía y tormentosa. Solo los buques azotados por el huracan, los contrabandistas fugitivos de algun tenaz guardacostas, ó los vapores ingleses, franceses ó españoles, suelen cruzar aquellas aguas, cubiertas de arrecifes que á veces asoman su cabeza para asustar al imprudente marino, que se ha aproximado á ellos demasiado.

Alhucemas parece desde el mar una gran masa de granito. Tiene sin embargo los mismos caracteres que el Peñon, pero se diferencia en su forma y fortificaciones. Es un peñasco irregular, colocado entre los cabos de *Quilates* y el *Moro*, el cual visto á alguna distancia, parece un cetáceo jigantesco que sobrenada en el mar. Diríase que ambos cabos son como dos monstruos que alargan la cabeza para devorar á la fortaleza española.

Quebrantada la roca que la sostiene por el embate de las olas, está carcomida por los cimientos, los cuales tienen anchos boquerones por donde entra el agua, formando un estrépito espantoso. Alhucemas es inespugnable naturalmente por la parte Norte y Este, á la par que lo es por el arte por el Sur y Oeste. Para penetrar en la plaza, es preciso subir á ella por escalera de mano. Quitada esta escalera el aislamiento es completo. Erizada de bastiones y baluartes, presenta un agreste conjunto sobre los peñascos acantilados en que está colocada, los que vistos á lo lejos se asemejan á una serie de castillos y torreones. En el centro de la plaza hay una fortaleza en donde el vigia observa el vecino campo por medio de un anteojo y participa las novedades que ocurren tocando una campana.

Una inmensa concavidad horada el corazón de la roca.

Cuando el mar se halla embravecido penetra el agua por este conducto subterráneo, el cual tiene comunicación con otros, particularmente con una gran abertura que existe en medio de la Plaza. Por esta abertura sale en largas bocanadas el viento y el agua á la manera de un sustidor y causa espanto y miedo al sentir temblar y estremecerse la roca bajo nuestros piés. Créese por muchos que Alhucemas puede hundirse en una de las violentas tempestades que constantemente la hostigan.

En frente de la plaza se extienden las erizadas costas de Erif, descubriéndose al mismo tiempo la pintoresca desembocadura del río Mancor. Las kábilas que habitan aquellos sitios son mas guerreras y numerosas que las del Peñon, lo mismo que las de Melilla lo son mas que las de Alhucemas. Cuando estas se agitan y ponen sobre algún ataque su único pendón de guerra, la poderosa artillería de la plaza barre la playa y evita toda clase de ataques formales.

Desde Alhucemas á Melilla hay diez y ocho leguas de distancia. Por lo regular se navega costeano el litoral, de suyo agreste y casi impenetrable. Un encadenamiento de peñascos detienen y desafian la cólera del Mediterráneo; es una muralla caprichosa llena de calas y puntas erizadas, bordadas de una orla de blanca espuma. Numerosas bandadas *pavanas* y *cueri-gallos*, aves marítimas que se ciernen sobre las olas, anidan en las concavidades y son las reinas de la soledad y de la borrasca, que á veces anuncian con sus agudos gritos. Algunos *cárabos* cruzan por medio de los arrecifes burlándose de ellos, pues prefieren este dificultoso derrotero á internarse mar adentro. Si por acaso encuentran algún buque, ya sea de guerra, ya mercante, ó tienen la osadía de atacarle ó procuran evitar su encuentro. Si lo primero, embisten rápidamente entre los desaforados gritos y las grandes demostraciones de guerra de la tripulación; si lo segundo los moros se apresuran á colgar un sucio trapo blanco á guisa de bandera de paz en el palo mesana de la embarcación. Si pretenden atrasearse la amistad de algún buque de aspecto sombrío y amenazador, el cual presenta al través de sus portas la negra boca de los cañones, entonces se acercan haciendo graciosas maniobras sobre el *cáрабо* que tripulan, practicando ejercicios de ligereza y habilidad, dando vueltas uniformes al mismo tiempo que impulsan los remos. Los moros saben cubrir siempre con apariencias pacíficas sus pérfidas intenciones y todo aquel movimiento de alegría, de alianza y amistad se ha convertido mas de una vez en escenas de sangre y de muerte.

El *cáрабо* del Riff es una nave de mal agüero. Su estructura tiene la forma de una serpiente; es decir larga y estrecha, construida espresamente para el remo y para la vela. En casos dados despliega estos dos agentes poderosos y corre como un vapor. Esta nave extraña parece á veces quedar en calma sobre las olas, como si estuviese abandonada. Cuando permanece inmóvil es que acecha; el ojo del marinero árabe registra el horizonte para buscar una presa donde cebar su insaciable sed de piratería. Es el tiburón que permanece en reposo, el cocodrilo que parece dormido.

Al llegar al cabo de las Tres Forcas, cabo tormentoso que ha sido tumba de muchos barcos, la decoración muda de aspecto. Abrese un ancho golfo que termina hácia el Este con las montañas de Isly, célebres por la batalla de este nombre. En el centro de la espaciosa curva que forma la costa, se haya asentada Melilla sobre las rocas madreporéas. A la izquierda y un poco mas lejanas, se ven las Chafarinas, en frente de un caudaloso río y de unas grandes lagunas, de donde se estrae sal de contrabando por los comerciantes de Tetuan y Tánger.

El cabo sobresale como un cancerbero de tres cabezas. Las tempestades en este sitio son terribles.

(Continuará.)

Castelar en 1859.

«La guerra de Africa interesa á la humanidad. Hay épocas de vitalidad tan grande, que las razas no caben de ninguna suerte en el recinto que un día les sirvió de hogar. La idea civilizadora es como la luz, y tiende á propagarse, á difundirse por el mundo. El español que ha conquistado á Granada, vá á América; el holandés que ha aprisionado á los mares, vá á la Oceanía; el inglés que se ha fortificado con su libertad y con su derecho, vá á la India; el francés que ha crecido entre las tempestades de sus revoluciones, vá á la Argelia; y todas las razas civilizadas que han crecido, ván á llevar su idea, el alma de la civilización, á las razas dormidas, aletargadas en el seno de la naturaleza. Así lleva Dios el soplo de sus ideas, de gente en gente, de región en región, levantando á la vida, al derecho á razas concurvas bajo el peso del fatalismo. Y hoy, en que la civilización ha creado tanto, en que la libertad ha llevado su benéfico influjo á las razas del continente europeo, la nueva idea que se cierne sobre todos los hechos de la historia necesita nuevos espacios, y es preciso, indispensable extender por sus desiertos nuestro espíritu, modelar para el bien aquellas razas, á fin de levantar en ese país privilegiado, que el Mediterráneo y el Atlántico besan, que los griegos creían fuente de primitiva civilización, que la Iglesia cristiana contaba entre sus países predilectos, que Alejandro eligió para fundar la ciudad que debió ser el lecho imperial de Oriente y de Europa, en aquel país hermosísimo, un santuario digno del hombre, para que deje de ser una vil generación de esclavos.

Y esta es una cuestión tambien de patriotismo. Dios no ha separado á España de Africa sinó por un pequeño estrecho, que parece cantar la unión de los dos continentes. Desde los tiempos del imperio romano, España formaba un solo país con una gran porción del Africa. Cuando vinieron los bárbaros, juntos caímos, juntos lloramos la insaciable crueldad de Genserico. La primitiva Iglesia española se unía en sus grandes persecuciones con la primitiva Iglesia africana, y nuestros mártires eran adorados en aquel sublime altar donde San Agustín ofrecía á Dios el incienso de sus pensamientos. Nuestro suelo es parecido al suelo de Africa. Aquí crece el olivo; aquí, entre las piedras, nace al nopal africano; aquí la orgullosa palmera, trasplantada por Adherramán el Grande, ostenta su copa oriental en los claros horizontes inundados por un sol abrasador, como el sol de los desiertos. En nuestra misma literatura se vé que el orientalismo africano es una planta espontánea, natural de nuestro suelo. Antes que vinieran los árabes, ya habian brotado los génius ardorosos del Africa con Lucano en Roma. Después que los árabes se alejaron, el génio oriental, derramado en Sevilla en Córdoba y en Granada, inspiró al gran poeta, al pueblo, sus romances moriscos. Las razas del Norte serán en Africa eternamente extrangeras; pero el hijo del desierto verá en la tez morena, en los ojos negros y centellantes del heroico soldado español, los rasgos de un hermano. Las demás razas podrán conquistar al Africa, como los ingleses han conquistado la India, como los franceses han conquistado la Argelia, por el exterminio. Nosotros podemos conquistar al Africa por la asimilación de la raza. Por eso todos nuestros grandes repúblicos han pensado en la guerra de Africa. Fernando III murió aprestando una escuadra; el legado que Isabel I dejó á sus hijos fué la guerra de Africa; Cisneros, Carlos V. Pedro Navarro, D. Juan de Austria, todos nuestros más esforzados guerreros, nuestros más atrevidos marinos, han recogido en Africa las hojas más bellas de la corona de sus glorias; y en esta empresa, el génio de Portugal ha sido como nuestro ge-

nio, porque en los arenales de Africa murió D. Sebastian y fueron heridos sus ejércitos, para manifestar que hay un solo espíritu y un solo pensamiento en toda la raza ibera.»

MANIFESTACIONES.

I.

Apenas llegó á conocimiento de nuestras autoridades el jueves último la victoria alcanzada en los campos de Melilla por nuestro valiente ejército, por medio de un sentido bando la pusieron en conocimiento de esta población, é instantáneamente se organizó una numerosa manifestación que con el orden más perfecto recorrió todas las calles de la ciudad, precedida de la banda de música, delante de la cual se disparaban voladores cohetes y multitud de palmas reales: al pasar por el domicilio del Alcalde señor Jiménez Vergara, desde sus balcones pronunció éste, un elocuente discurso alusivo al conmovedor acto que se iba á celebrar, prorumpiendo el concurso á su terminación en vivas á la Patria y al Ejército Español. Numerosas cortinas adornaban los balcones del tránsito, y por todas partes se veía á la multitud radiante de gozo y alegría. Por la noche se iluminaron las fachadas de los edificios públicos y particulares, hubo música en la plaza y fuegos artificiales, convidando lo apacible del tiempo para que estos vecinos se lanzaran á la vía pública, ébrios de entusiasmo por la victoria de nuestras armas en los campos riffeños. El poco espacio de que podemos disponer nos hace ser lacónicos en la expresión de nuestros sentimientos, no dudando, que andando el tiempo, se nos han de presentar repetidas ocasiones en que poder derramar sobre el papel la efusión de nuestro entusiasmo por la gloria y prosperidad de nuestra querida España.

II.

Llegó el viernes y á consecuencia de las faustas noticias que se habían recibido por la autoridad administrativa, los estudiantes externos del Instituto y del Seminario pidieron permiso para celebrar otra manifestación, y obtenido éste se dirigieron á la plaza pública donde también el alcalde señor Jiménez Vergara les pronunció un discurso alusivo á las circunstancias, y precedidos de una bandera con los colores nacionales recorrieron las principales calles con el mayor orden y entusiasmo y haciendo que el redactor de este periódico don Aureliano del Castillo les hablara también desde un balcón del Instituto y cuando llegaron al frente de la casa que ocupa la dirección de El Accitano prorumpieron en vivas al periódico tomando empeño en que hablara su director el cual les dió gusto en ello, aun encontrándose afónico por efecto de un fuerte catarro que le viene aquejando hace algun tiempo; pero el redactor don José Maria Garcia Varela, habló despues y suplió aquella falta con frases floridas y elegantes que enardeció la fé y el entusiasmo de los manifestantes. Nuevas y favorables noticias del campo de Melilla dieron lugar poco despues de oraciones á la publicación de un bando que recorrió también las mismas calles que antes habian recorrido los estudiantes, y que engresado con estos mismos animó nuestra ciudad por algunas horas con los melodiosos acordes de la música, la profusión de luces con que todos los habitantes adornaron sus balcones, los repetidos vivas á España y al Ejército Español contestados por una multitud delirante de placer, concluyendo todo á las nueve próximamente por retirarse á descansar cuantos en todo el dia no habian cesado de dar expansión á sus acendrados sentimientos por los últimos triunfos de nuestro valeroso ejército sobre esas kábilas inciviles que son el bórón de la humanidad en los actuales momentos. No damos á nuestros lectores una lista de los nombres de jóvenes que organizaron ésta manifestación por no tener el suficiente espacio para ello.

CIRCULAR.

En el Diario Oficial del Ministerio de Guerra se

ha publicado la siguiente que lleva fecha del 28:

«El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino; se ha servido disponer que á la mayor brevedad se incorporen á los cuerpos de infantería, caballería, artillería, ingenieros, administración y sanidad militar de las regiones 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a todos los individuos de la clase de tropa, á excepción de los sargentos, que no hayan cumplido los tres años de servicio en filas, y que por cualquier concepto se encuentran separados de sus cuerpos, ó con licencia temporal é ilimitada, exceptuándose de ellos á los que la hubieran obtenido por enfermos.»

MUERTOS Y HERIDOS.

En la madrugada del jueves último y en el sitio de Barrio Nuevo, Juan Sánchez Porcel dió muerte alevosa á Miguel Ruiz Serrano, disparándole un tiro á tres metros de distancia con un retaco; en el acto Francisco Molina, novio de una hija del interfecto disparó otro tiro con una pistola al citado agresor, causándole una herida en el muslo izquierdo por bajo de la ingle, y armado á seguida de un estoque el Molina salió persiguiendo al Porcel y encontrando en el trayecto á Sebastian de la Cruz (a.) Zapata le acometió con otra arma, causándole una herida entre el nacimiento de los dedos meñique y anular. El celoso y activo Juez de Instrucción auxiliado por el escribano don Antonio Martínez de Castilla al tener noticia del hecho á las seis de la mañana comenzó el sumario el que parece lo ha terminado á las seis de la tarde, quedando detenidos los autores de los hechos.

VARIEDADES.

LICEO.—Felicitamos á tan culta sociedad por la adquisición definitiva del piano de Mr. Sejourné: de hoy en adelante sus socios podrian extasiarse escuchando las dulces y armónicas vibraciones de un instrumento, que en su clase, es uno de los mejores que se han construido en la fábrica de Pléyer.

ELECCIONES.—De un dia á otro aperecerá en la Gaceta, el decreto para proceder á las municipales el domingo 19 del corriente. Guerra al Riff y guerra en España.

MISIONEROS.—Se dice, que procedentes de Huescar han permanecido algunos dias en ésta ciudad, los que en aquella han efectuado una campaña contra los bailes, el lujo y los teatros. Aquí no han predicado, por haber salido á los pueblos limítrofes; pero de retorno se conceptua que lo harán.

ÁFRICA.—Los acontecimientos que se desarrollan en el Riff, y en los cuales están fijas todas las miradas de la prensa, nos impiden por ahora dar cabida en nuestro semanario á multitud de artículos que recibimos de todas partes: por ahora solo para el Africa están dispuestas las columnas de El Accitano; pues no debemos posponer á otros trabajos, todo lo que se refiera á esta parte del antiguo mundo.

FRACTURA.—El facultativo señor don Rafael Martínez Merino auxilió con sus conocimientos médicos y quirúrgicos á la Sra. del Juez Municipal de Pedro-Martínez, que viniendo á Guadix el Domingo último, se cayó de un mulo y se fracturó el antebrazo izquierdo.

PARA-RAYOS.—Además de los que anunciamos en el número anterior que iban á ser colocados en diferentes puntos de la Catedral, hemos entendido que el señor Parfonry ha logrado contratar la colocación de otros varios en diferentes edificios de esta población, siendo uno de ellos la iglesia de san Agustín: repetimos que los señores párrocos deben pensar seriamente sobre éste asuntos, hoy, que por la estancia en esta ciudad de artistas inteligentes en la materia, les sería más económicos resguardar sus templos de los destructores efectos de las descargas

eléctricas: lo mismo hacemos presente á la junta directiva del Liceo.

BAÑOS.—Ha terminado la segunda temporada de los baños de Graena; con este motivo ha permanecido entre nosotros algunos dias su médico director don Cándido Peña, el cual marchó á Granada el miercoles último.

IDIOSINCRASIA.—Un soldado de guarnición en Melilla, hijo de Guadix, escribió á su madre algunos dias antes de la fiesta de Todos los Santos, suplicándola que no llorase por él, ni se preocupara por su suerte; pero que no se olvidara de mandarle un celemin de castañas para asarlas allí, y recordar así las costumbres de su casa.

A FRANCIA.—El ayudante de obras públicas Mr. Savy, salió en la mañana del Viernes pasado con dirección á la vecina república, para establecer su residencia en *Beaumont de Lamarque* departamsnto de *Tarn y Garonne*. Le deseamos feliz viage en unión de su esposa é hijos.

ZÚJAR.—El miércoles último llegó á esta ciudad el médico director, doctor don Benito Minagorre Cubero, procedente de aquel establecimiento balneario, por haber terminando en 31 del pasado Octubre la temporada segunda de tan salutarífico establecimiento.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de . . .	12:50 á 13:00 Psta
Cebada	» de . . .	5:50 á 6:00 »
Centeno	» de . . .	07:50 á 8:00 »
Maiz	» de . . .	11:50 á 12:00 »
Habas	» de . . .	9:00 á 10:00 »
Garbanzos	» de . . .	20:00 á 30:00 »
Judías	» de . . .	15:00 á 16:00 »
Lentejas	» de . . .	7:50 á 8:00 »
Aceite	arropa, de . . .	10:00 á 10:50 »
Patatas	» de . . .	00:75 á 10:00 »
Cañamo	» de . . .	11:00 á 12:00 »

EL CORREDOR,
Matias Lorente.

Las Artes.

ANTONIO GARCIA ANDRES

15, CALLE ANCHA, 15.

Se venden y se alquilan máquinas para triturar carne, cuyas máquinas llenan también toda clase de embutidos, picándose al mismo tiempo en ellas la cebolla necesaria para esta clase de operaciones.

AVISO Á LOS LABRADORES.

Don Torcuato Valverde, que vive en la calle de la Cigüña número 4, ha recibido una máquina para la limpia de trigos, la que separa toda clase de semillas y los clasifica en 1.^a 2.^a 3.^a Es grande la utilidad que reporta á los labradores; pues al sembrar sus tierras la simiente queda sana y limpia, hasta sin un grano de mella. El precio de limpia de cada fanega será el de 40 céntimos de peseta en el domicilio del anunciante, y en casa de los labradores el precio será convencional por tener que trasportar la máquina al domicilio de los mismos.

GUADIX.—Imp. de EL ACCITANO en arrendt.*

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Á LOS SEÑORES MÉDICOS

TRABAJO ESPECIAL.

	Pesetas	cts.
100 igualatorios talonarios, 8. ^a ag.	1,	25
500 " " "	5,	"
1000 " " "	9,	"
2000 " " "	15,	"
100 " " " más grandes	4,	50
500 " " "	6,	"
1000 " " "	10,	"
2000 " " "	16,	"
100 Recetas 8. ^o natural	1,	25
500 " " "	5,	"
1000 " " "	9,	"
2000 " " "	16,	"
100 Cédulas de defunción en 4. ^o	1,	50
250 " " "	3,	50
500 " " "	6,	"
1000 " " "	11,	"
500 Recetas en 8. ^o apaisado	6,	"
1000 " " "	11,	"

En todos estos trabajos el papel es blanco, superior y satinado.

EXQUISITOS CHOCOLATES

DE LOS

RR, PP, BENEDICTINOS

Acaban de recibirse en la casa comercio de la señora doña Leocadia Tarifa Roquier, estos excelentes chocolates, siendo dicha casa exclusiva para su venta en esta localidad.

CLASES	PRECIOS
Con canela	Libra 2 pesetas
Sin canela	
Con vainilla	

6, Santa Bárbara, 6.

LAS ARTES

ANTONIO GARCÍA ANDRÉS

Sucesor de don Bruno Arenas;

Quincalla, Paquetería, Coloniales,

CALLE ANCHA, 15

GUADIX

Inodoros, cementos porla y romano, hierros, cañones y aros para carros.

Herramientas para las artes y oficios, clavos, goznes, pernos, visagras, tornillos de todas clases, cerraduras, candados, hachas, grifos madera y metal, anafes, hornillas, planchas vapor y de peso, cubetas de zinc, tarros y cubos para salón, palmatorias, cafeteras, molinillos para café, ollas, cacerolas y demás utensilios para cocina, de hierro y porcelana, ganchos para techos, garruchas, palustres, planas para albañil, cadenas, tenazas y martillos, escupideras, regadores, cucharas de varias clases.

Tubos, plomo, hojas de lata, estaño, chapapa, remaches, puntas de París, clavos dorados, plomadas, metros y lápiz piedra.

Cribas, arneros, alambres, palanganas, cepillos, almohazas y peines para caballos, cubre platos y platos, tazas de hierro y porcelana.

DISPONIBLE

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MARTINEZ CRUZ, ALMERÍA

GUILLERMO MARTINEZ CRUZ

CONSIGNACIONES, COMISIONES Y TRÁNSITOS.
AGENTE ESPECIAL
DE CASAS NACIONALES Y EXTRANJERAS.

— REAL, 46 —

Almeria.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.